

RESEÑA

Yúnez Naude, Antonio y Mora Rivera, Jorge (2025). *Cambio climático: los retos para la sostenibilidad agroalimentaria global*. Ciudad de México: El Colegio de México, 366 p.

HILDA ROSALBA GUERRERO GARCÍA ROJAS
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"
Morelia, Michoacán, México
 <https://orcid.org/0000-0002-4226-8027>
 hilda.guerrero@umich.mx



Ha sido realmente un placer tener en mis manos este libro. Soy catedrática de la Facultad de Economía en la Universidad Michoacana desde hace casi dos décadas, y debo decir que libros como éste, que condensan tanta información valiosa, sin duda deberían convertirse en textos de referencia para nuestros estudiantes de licenciatura y posgrado.

El término *cambio climático* se refiere a las modificaciones del clima causadas principalmente por las emisiones de gases de efecto invernadero, las cuales quedan atrapadas en la atmósfera terrestre. Este fenómeno ha sido el principal motor del calentamiento global desde la Revolución Industrial.

Con este contexto, los autores del libro nos invitan a reflexionar sobre la relación entre el desarrollo y el cambio climático. Su principal propósito es ofrecer un panorama del estado del conocimiento

sobre esta relación, con especial atención al sector agroalimentario y a las políticas encaminadas a promover su desarrollo sostenible.

Yo les diría a mis alumnos: ¿cuántas definiciones encontramos ya en estas líneas? Sólo con este inicio, los autores nos sitúan en una discusión compleja pero necesaria, y nos conducen hacia el objetivo central de su trabajo: exponer la situación de millones de hogares rurales cuya vulnerabilidad es enorme, pues su vida depende directamente de los recursos naturales.

Este libro llega en un momento de gran pertinencia y ofrece un punto de reflexión profunda. Aborda la crisis climática no como un fenómeno futuro, sino como una realidad presente cuyos impactos son cada vez más notorios: cambios en la dinámica del ciclo hidrológico, afectaciones en la agricultura y transformaciones en los patrones de producción.

Desde una perspectiva conceptual, resulta especialmente valiosa la discusión en torno al uso del término *agriculture*, cuya traducción limitada como “agricultura” suele excluir la dimensión ganadera. Esta precisión semántica no es un detalle menor, sino que tiene implicaciones analíticas profundas, ya que la ganadería constituye una parte esencial del sistema agroalimentario, tanto por su contribución económica como por su impacto ambiental. El libro acierta al insistir en una visión integral del sector, lo que fortalece la coherencia de su análisis.

En el caso de México, la obra adquiere una relevancia particular. La alta vulnerabilidad del país frente a sequías, fenómenos hidrometeorológicos extremos y su creciente dependencia agroalimentaria convierten al análisis propuesto en una herramienta fundamental para comprender los desafíos del desarrollo nacional. El texto permite, además, establecer puentes entre el análisis global del cambio climático y las realidades locales y regionales, un ejercicio indispensable para la formulación de políticas públicas efectivas.

La estructura del libro destaca por su amplitud y su enfoque interdisciplinario. A lo largo de ocho capítulos, los autores articulan un enfoque que combina economía, ciencias ambientales y análisis institucional. Desde el primer capítulo se introduce un concepto clave para la economía contemporánea: *el capital natural*. Esta noción representa una ruptura con la visión clásica que consideraba únicamente al capital y al trabajo como factores de producción, e incorpora a los recursos naturales. Este factor introduce una nueva dinámica en la teoría económica, pues reconoce que los recursos naturales como el agua, el suelo o la biodiversidad no sólo son insumos, sino componentes esenciales del proceso productivo y de la sostenibilidad misma del desarrollo. El libro profundiza en esta idea al mostrar que el valor de estos recursos es múltiple y contextual, y no puede reducirse exclusivamente a su precio de mercado.

El análisis del agua resulta particularmente ilustrativo. Su valor varía según el uso productivo, el contexto territorial y la escala de análisis. En ciertos sectores agroindustriales, el agua adquiere un valor instrumental asociado a la productividad y la rentabilidad; mientras que en comunidades rurales su significado está ligado a dimensiones culturales, sociales y ecológicas. Esta pluralidad de valores plantea tensiones que el libro examina con rigor, evidenciando los conflictos distributivos y de poder que atraviesan la gestión de los recursos naturales.

En el capítulo tres se profundiza en la atención al sector agrícola y ganadero, mientras que el capítulo cinco presenta la evolución y el estado actual de las investigaciones empíricas sobre los efectos del cambio climático y otras perturbaciones en la mi-

gración, la producción agrícola y los ingresos. Este capítulo muestra cómo el cambio climático ha modificado el comportamiento de los agentes económicos y su impacto socioeconómico.

El capítulo siete es particularmente relevante, pues aborda la valoración de los recursos naturales, las instituciones y la democracia, unidas a la gobernanza y la determinación de los valores. Aquí los autores plantean una pregunta esencial: ¿quién debe tener la última palabra en la asignación de valor a los recursos naturales?

El libro nos invita a reflexionar sobre si el valor de la tierra y del agua debe determinarse sólo en términos monetarios, o también en función de su importancia ecológica y cultural. Por ejemplo, en la industria, el agua se valora monetariamente porque incrementa la productividad, lo que representa un valor instrumental. En cambio, para las comunidades rurales, el agua tiene un valor cultural y simbólico, ligado a la vida comunitaria. Esta diferencia genera una confrontación analítica y política que el libro aborda con gran profundidad.

Todo el texto revela las dimensiones políticas y las desigualdades de poder que intervienen en la gestión de los recursos naturales, y la pluralidad de criterios que existen para valorarlos.

Finalmente, el capítulo ocho no sólo funciona como un resumen del trabajo, sino que deja abierta una reflexión: nos invita a plantearnos preguntas sobre los modelos económicos y las políticas públicas, y sobre cómo éstas pueden responder a los retos que plantea el cambio climático. Es un llamado a analizar la interrelación entre las dimensiones económica, política y social.

En suma, este libro no sólo informa, sino provoca, cuestiona y motiva. Es una obra que merece ser leída, discutida y utilizada como herramienta de análisis en nuestras aulas. Por ello, felicito ampliamente a los autores por ofrecernos una contribución tan oportuna, rigurosa y necesaria para entender los desafíos del desarrollo sostenible en nuestro tiempo.